

CONTABILIDAD SOCIAL: ¿UNA VERDADERA ALTERNATIVA?

Área de investigación: Contabilidad

William Duwan Parada Ochoa

Universidad Nacional de Colombia,
Facultad de Ciencias Económicas
wdparadao@unal.edu.co

Daniela Perdomo Valencia

Universidad Nacional de Colombia,
Facultad de Ciencias Económicas
dperdomov@unal.edu.co

XIX
CONGRESO
INTERNACIONAL
DE
CONTADURÍA
ADMINISTRACIÓN
E
INFORMÁTICA



Octubre 8, 9 y 10 de 2014 ◆ Ciudad Universitaria ◆ México, D.F.



ANFECA
Asociación Nacional de Facultades y
Escuelas de Contaduría y Administración



CONTABILIDAD SOCIAL: ¿UNA VERDADERA ALTERNATIVA?

Resumen

La Contabilidad encuentra sus raíces metodológicas e históricas en las ciencias sociales, muestra de ello es la relación existente con la Sociología, no obstante se ha alejado sustancialmente de los aspectos estudiados por estas ciencias para dar preponderancia a los aspectos de la economía financiarizada, y es precisamente bajo este contexto que, aún cuando los desarrollos teórico-académicos presentan gran variedad, y una verdadera alternativa de información a estudiar por parte de la disciplina bajo la denominada Contabilidad Social, no se puede hablar de una verdadera aplicación de tales desarrollos en el campo real, pues las aplicaciones se han realizado supeditadas a conceptos como la obtención de beneficios económicos y la protección absoluta al inversionista como principal actor de la economía, preceptos fundamentales de la actual coyuntura internacional denominada Nueva Arquitectura Financiera Internacional. Todo lo cual hace reflexionar sobre si la Contabilidad Social es una verdadera alternativa o simplemente un instrumento más al servicio de la financiarización.

Palabras Clave: Contabilidad, Sociología, Contabilidad Social, Financiarización.



CONTABILIDAD SOCIAL: ¿UNA VERDADERA ALTERNATIVA?

“«Países en desarrollo» es el nombre con que los expertos designan a los países arrollados por el desarrollo ajeno.”

Eduardo Galeano

1. Introducción

La contabilidad es una disciplina científica de carácter social-económico cuyo objeto es la observación de la realidad económica para proporcionar información y permitir el análisis de las características cuantitativas y cualitativas de dicha realidad, con el fin de servir al interés público.¹ Aunque esta definición incluye en la metodología de la disciplina aspectos cualitativos, se puede observar en el contexto académico y profesional actual que el estudio y desarrollo de la contabilidad se centra en aspectos enteramente cuantitativos (Gray, Bebbington, & Gray, 2010; Geba, 2004; Calvo Villada, 2007). Comprensible esto por el interés de muchos, entre ellos Mattessich y Cañibano, de lograr una formalización de la disciplina para alcanzar el estatus de ciencia.

Sin embargo, el abandono casi premeditado de los aspectos cualitativos, por no decir humanos, de la economía en la contabilidad, representa una de las situaciones más preocupantes, pues *“eliminar consideraciones históricas, metodológicas y morales del estudio de la contabilidad no difiere de separar las raíces de una planta”* (Mattessich, 1995 citado en Larrinaga, 1999). Así pues, se pretende aquí mostrar que la Contabilidad Social hace parte integral de la disciplina contable, teniendo en cuenta que la información obtenida a través de esta debe servir al interés público, sin embargo, existe una asimetría entre los desarrollos logrados en el ámbito de lo teórico-académico y lo realmente aplicado por las entidades contables.

2. Metodología

Este documento, resultado de una fase inicial de exploración documental acerca de la teoría de la contabilidad social, muestra en primera instancia la relación existente entre la Contabilidad y la Sociología, como forma de ejemplificar el matiz social de la disciplina contable. Posteriormente, se realiza una breve exposición del origen de la contabilidad social y del cuerpo teórico de la misma, con el fin de identificar los principales desarrollos, enfoques y alcance de esta. Después, se analiza la aplicación de esta rama de la contabilidad como resultado de las tendencias internacionales de globalización y financierización de la economía, y finalmente se presentan las consideraciones finales obtenidas del trabajo presentado.

De este modo, se aborda desde una perspectiva crítica de la contabilidad, pues se reconoce que la disciplina evoluciona con los cambios de la sociedad y la economía, resultado de las revoluciones paradigmáticas dentro de la comunidad académica. En concordancia con lo anterior, se hace uso de los métodos dialéctico, analítico y teórico de investigación, ya que

¹ La definición aquí presentada es una construcción de los autores con base en el texto de Jorge Túa Pereda “La evolución de la contabilidad a través de sus definiciones”.



se reconoce la interdependencia de la Contabilidad Social con otras ramas del conocimiento y de la propia disciplina contable, se realiza una presentación de sus componentes con el fin de comprender esta rama de la contabilidad, y las herramientas argumentativas utilizadas en el desarrollo de esta fase son completamente teóricas.

3. Contabilidad y Sociología

La palabra “social” toma especial importancia en el concepto de contabilidad, anteriormente mencionado, debido a que brinda un enfoque relacional entre los individuos y su interacción, aspecto que debe tenerse en cuenta en el desarrollo de la contabilidad ya que la información generada, y el análisis que se haga de esta (especialmente la de carácter cualitativo), influye de manera importante en la toma de decisiones, y dichas decisiones generan consecuencias que pueden o no alterar el orden social, visto en un contexto determinado. Además, se deben destacar las transacciones llevadas a cabo por las organizaciones pertenecientes a un sistema, puesto que son realizadas por individuos que interactúan entre sí para llegar a acuerdos beneficiosos entre las partes implicadas. Por lo tanto para efectuar un correcto análisis de dichas relaciones sociales y su importancia en el ámbito contable, es necesario establecer una relación entre la disciplina contable y la sociología.

Max Weber (1997, p. 5) define la sociología como “*una ciencia que pretende entender e interpretar la acción social para de esa manera explicarla causalmente en su desarrollo y efectos*”, de esto se puede extraer el interés por conocer las relaciones sociales que se crean entre los individuos en todos los aspectos, siendo uno de ellos el económico, y dado que la contabilidad proporciona información histórica sobre el comportamiento de la economía, la sociología reconoce en la contabilidad un mecanismo para cumplir su objetivo por las siguientes cuatro razones, expuestas por Eyraud:

En primer lugar, parece claro que la contabilidad está sujeta a las cuestiones sociales, negociaciones y luchas entre grupos de interés (por ejemplo, negociaciones entre los fabricantes chinos y de la Oficina Nacional de Estadística), reglas, categorías y documentos son finalmente el resultado de la relación de fuerzas. (...) En segundo lugar, los modelos de contabilidad son vehículos para representar la realidad, en especial los modelos de representación de qué es y qué no es un negocio, y cuáles son o no sus objetivos. En tercer lugar, la contabilidad no es sólo un producto de la historia, es también un productor de la historia, en el sentido de que contribuye a la estructuración de las prácticas económicas y las expectativas de las partes interesadas. Por último, hay una consistencia muy alta, incluso se podría hablar de unidad entre el sistema contable - forma de negocio - sistema económico y el modo de gestión social. {Traducción propia} (Eyraud, 2003, p. 17)

La sociología además de ser una ciencia social “*se ha convertido en un método de las ciencias (...) y se adapta a cada ámbito especial de investigación*” (Simmel, 2002, p. 38), es decir, a través de la sociología se pueden conocer e identificar diferentes aspectos de otras disciplinas con perspectivas de investigación enfocadas en la sociedad y en las



acciones de los individuos; y por supuesto la disciplina contable cabe en este conjunto, teniendo en cuenta su carácter social.

Desde el enfoque conductista “(...) *el principal propósito de la contabilidad es influenciar la acción que, a su vez, depende del comportamiento de los receptores y elaboradores de la información y de sus reacciones a la misma, motivo por el que se encuentra un importante soporte en las ciencias de la conducta*” (Túa Pereda, 1983, citado en Túa Pereda, 1988, p. 31), entre estas la sociología, dado que la información proporcionada por la contabilidad guía la conducta de los agentes sociales en el entorno y la forma en que ésta afecta a los demás agentes y organizaciones, ya sea de manera directa o indirecta. Por ejemplo, la necesidad de reducir costos en una organización, puede generar la decisión de realizar un despido masivo en un departamento, esta decisión afectaría directamente a la empresa, a los empleados y sus familias, pero además puede afectar indirectamente la salud y bienestar general de la persona desempleada, e incluso ocasionar una inestabilidad en el núcleo familiar, y si se observan este tipo de situaciones, que a primera vista parecen aisladas, de manera agregada se puede determinar que también tiene unas consecuencias en la economía.

Entonces, la contabilidad puede utilizar la información suministrada, cuantitativa y cualitativa, no solo para mostrar históricamente lo que pasó a nivel organizacional y su realidad en periodos pasados, sino también para prever situaciones negativas o positivas que se dan a partir de una decisión, y la relación de dichas decisiones con la comunidad empresarial y la sociedad en general. Como lo afirma Maldonado (2000) la contabilidad relacionada con el ámbito social, “*no puede simplemente registrar hechos socio-económicos del pasado irremediable, sino que debe convertirse en una inagotable fuente de nuevas perspectivas creadoras de una mejor y mayor garantía de bienestar comunitario*”.

Dentro de los límites de la relación planteada anteriormente entre las áreas del conocimiento, contabilidad y sociología, se afirma que existe “*una necesidad de coexistencia mutua entre el ente organizacional representado en las empresas y la sociedad como un todo*” (Maldonado, 2000), puesto que son complementos que no se deben separar en el contexto actual, considerando la importancia de las empresas en el sistema económico y su afectación social, a través de la toma de decisiones, en otras palabras debe ser un trabajo conjunto, enfocado hacia la mejora de la información para los intereses colectivos.

4. Contabilidad Social

Al surgir un enfoque sociológico de la contabilidad y despertar el interés de muchos para el estudio de esta relativamente reciente área de la disciplina, se utiliza el término “Contabilidad Social” para abarcar todas las investigaciones, debates y discursos desarrollados por los académicos en esta rama (Gray et al., 2010; GarciaCasella, 2007a; Eyraud, 2003).

William Leslie Shapman (1989, citado en GarciaCasella, 2007b) define la contabilidad social como referente a “(...) *la recopilación, al ordenamiento, al análisis, al registro, a la*



síntesis y a la interpretación de los efectos que tiene la actividad de las empresas y otras entidades de la esfera económica sobre el todo social". Además, no limita el campo de observación y de aplicación de la contabilidad social al contexto más inmediato, se incluyen aspectos tanto locales, nacionales, supranacionales, globales e incluso se refiere a las actividades empresariales fuera del planeta, como es el caso de las agencias espaciales (Shapman, 1989, citado en GarciaCasella, 2007b, p. 45).

Dado el amplio campo de acción de la contabilidad social, al igual que la contabilidad en general, se puede dividir en aspectos macrosociales, en los que se estudia la sociedad en su conjunto y las relaciones existentes entre diferentes sociedades, y microsociales en los que se estudia a las unidades sociales, en este caso las organizaciones (GarciaCasella, 2007b). Para ello se han desarrollado diferentes herramientas o campos de estudio, entre los cuales destacan la contabilidad ambiental, la contabilidad de recursos humanos y el balance social; sin embargo, según GarciaCasella (2007b), estos se centran aún en aspectos cuantitativos que se conocen como variables socioeconómicas, las cuales, para dicho autor, son una mixtura derivada de la adscripción exclusiva de la contabilidad a la economía, por lo tanto como propuesta establece la segregación entre variables sociales y variables económicas.

4.1. Origen Teórico

Díaz Inchiaqui (2003) sustenta el surgimiento de la contabilidad social fundamentalmente en tres teorías, la teoría neoclásica, la teoría institucional y la teoría crítica. La primera, tiene en cuenta la teoría del beneficio verdadero, en la que se promueve la introducción de información cuantitativa de las externalidades generadas a través de los procesos económicos de las empresas en la contabilidad, pese a la dificultad que supone la medición y valoración de las mismas, además, contempla la teoría de la utilidad, en la que se establece que las empresas deben informar a la sociedad sobre aquello que la afecta, con el fin de que sea útil para la toma de decisiones. Dentro de la teoría institucional se encuentra la teoría del partícipe, en la que se establece que la información contable no debe estar únicamente al servicio de los propietarios del capital, sino que debe ser también un mecanismo de rendición de cuentas a instituciones estatales; y también se encuentra la teoría constructivista que considera la contabilidad como elemento fundamental para la construcción social, es decir, como un mecanismo que debe contribuir al desarrollo de la sociedad y no solo como un instrumento generador de rendimientos. Por último la teoría crítica, afirma que se está dejando de lado a los individuos que no forman parte activa del sistema económico predominante actual, reconociendo con ello los conflictos sociales y la existencia de poder que afecta la distribución de la riqueza.

4.2. Áreas de Estudio

Las principales áreas de estudio de la Contabilidad Social son la Contabilidad Ambiental, la Contabilidad de Recursos Humanos y la Contabilidad de Balance Social. Según lo explican Torres Agudelo (2000), DíazInchiaqui (2003) aceptadas de forma generalizada, estas áreas abarcan los siguientes temas de estudio:



4.2.1. Contabilidad Ambiental

Esta rama estudia principalmente los desarrollos teóricos y prácticos para incluir en la contabilidad los efectos que tiene la actividad económica sobre el ambiente. Estos desarrollos son presentados principalmente bajo una visión integral de la entidad contable, pues las fronteras de los hechos que pretende representar la contabilidad se extienden más allá de los límites físicos y financieros de la empresa. Adicionalmente, el criterio de valoración monetaria se replantea con el fin de poder incorporar aspectos ambientales en la información contable, dando paso a unidades de medida más pertinentes como lo son la cantidad y la calidad, o lo que se ha denominado “cuentas físicas”; sin embargo es necesario aclarar que pese a dichas nuevas unidades de medida, sigue existiendo una gran dificultad y ambigüedad en la medición y valoración de los recursos e impactos ambientales generados por la actividad económica, tanto a nivel macroeconómico como a nivel organizacional. (Céspedes, 1993).

No obstante lo anterior, el desarrollo de esta rama de la contabilidad social se ha visto limitado por el enfoque o paradigma dominante bajo el cual se han enmarcado las contribuciones académicas y empíricas (cuestión que será objeto de revisión en un apartado más adelante). La limitación aquí resaltada recae primordialmente en el alcance de la información a revelar, pues se presenta un dilema ético respecto de la conveniencia del grado de profundidad de las revelaciones especialmente negativas, teniendo en cuenta que se puede ver perjudicada en alguna medida la imagen corporativa ante los inversionistas y acreedores, quienes en dicho paradigma son los usuarios principales de la información contable.

4.2.2. Contabilidad de Recursos Humanos

Esta rama se ocupa principalmente del reconocimiento, medición, valoración y revelación del capital intelectual o humano de las compañías dentro de la información contable. Esta extensión de la contabilidad social hace replantear básicamente el criterio de valoración monetaria, ya que se han intentado proponer como métodos de valoración, los mismos que se utilizan para la valoración de cualquier activo bajo el enfoque financiero, a saber, el costo histórico, el descuento de flujos de caja futuros o el costo de reposición, sin embargo, ninguno de ellos cumple a satisfacción con la cuantificación de este recurso tan apreciable e importante dentro de las organizaciones, pues el capital intelectual requiere otros criterios de medición y valoración más allá de lo enteramente financiero. (DíazIchicaqui, 2003)

4.2.3. Contabilidad de Balance Social

Dentro de esta rama de la contabilidad social se enmarcan los estudios en los aspectos éticos de la empresa, también conocidos como modelos de responsabilidad social empresarial, y según la OIT, el balance social es:

(...) concebido como una técnica que permite a la empresa reunir información cuantitativa y cualitativa, por medio de la cual se puede seguir de manera objetiva, el desarrollo de sus actividades, en el campo de los recursos humanos, así como su desempeño en la implementación de



programas de carácter social (internos y externos) (OIT citada en Torres Agudelo, 2000, p. 41)

Los desarrollos logrados en esta rama buscan principalmente establecer el valor agregado que la compañía puede brindar a, y que obtiene de, la sociedad, no solo en términos económicos, sino también sociales. Sin embargo, este análisis a nivel microcontable se ha atado al concepto de beneficios económicos que pueden ingresar o salir de la entidad (Toro, 2006), lo que no permite un alcance lo suficientemente amplio de los programas de responsabilidad social, como para reparar o prevenir los impactos negativos que la entidad tenga sobre la sociedad; mientras que a nivel macrocontable es posible hablar de una contabilidad de balance social más objetiva, debido a que su principal ejecutor es el Estado, no obstante de las particularidades de los gobiernos y las coyunturas de poder que se presenten en los países.

4.3. Niveles de Desarrollo

En el estudio de la contabilidad se reconoce que la disciplina se divide en el aspecto micro y el aspecto macro de la misma. El nivel micro se centra en los desarrollos para las unidades microeconómicas u organizaciones, que básicamente se subdividen en las ramas de contabilidad financiera y contabilidad de gestión. El nivel macro de la contabilidad, por su parte, tiene por objeto de estudio el desarrollo de herramientas necesarias para la gestión de un país o región, que se subdivide en contabilidad nacional y contabilidad supranacional, esta última dada por la actual coyuntura de integración económica internacional. (Cañibano, 2001; Machado, 2004)

A nivel macrocontable, se ha profundizado en el desarrollo de la contabilidad ambiental y el balance social (Machado, 2004), sustentado básicamente en la función del Estado de proteger los recursos naturales de la excesiva explotación de los mercados, por un lado, y la consecución de sus objetivos máximos como lo son procurar por la equitativa distribución de la riqueza y la satisfacción de las necesidades básicas que proveen los bienes comunes y lo meritorios, esto según la teoría de economía política, y la creciente preocupación por estos aspectos en diferentes gobiernos tanto de países desarrollados como en vías de desarrollo, evidenciada en los pactos firmados por los países miembro de la ONU y los continuos debates en torno a los recursos ambientales y las condiciones sociales de los pueblos del mundo.

En el aspecto microcontable, los desarrollos a nivel teórico han sido nutridos por un intenso y reciente debate en la academia que no ha permitido llegar a un consenso sobre la aplicación de los mismos por parte de las entidades micro (organizaciones), pero brindan un amplio abanico de posibilidades, de enfoques o alcances de la contabilidad social que dichas entidades pueden escoger en función de sus intereses en el aspecto de lo social y lo ambiental (Machado, 2004). No obstante lo anterior, no se ha definido con claridad el área de la contabilidad micro donde se pueda incluir la aplicación potencial de la contabilidad social por parte de los profesionales contables.



4.4. Paradigma dominante

Los principales enfoques desde los cuales se aborda el estudio de la Contabilidad Social son el funcionalista, el interpretativo y el radical. El primero de ellos, cuyas raíces obtiene de la teoría neoclásica, considera que la información contable, cualquiera sea su carácter, debe servir primordialmente para la toma de decisiones del inversionista y el funcionamiento del mercado de capitales. El interpretativo, también denominado enfoque social, toma elementos de la teoría institucional como el término de contrato social, para establecerse en un punto medio, donde reconoce la necesidad de intervención del Estado, como mediador en las presiones que ejercen, por un lado, los Stakeholders con sus necesidades de información, y por el otro, la entidad o empresa como fuente de dicha información. Por último, el enfoque radical, considera que debe realizarse un cambio estructural y conceptual de fondo, donde se replantee la jerarquía de prioridades de la contabilidad, incluyendo aspectos como lo social, lo moral y lo ambiental, por encima de la información de carácter financiero. (Díaz Inchiaqui, 2003; D'onofrio, 2006)

Teniendo en cuenta lo anterior, se considera que las aplicaciones de la Contabilidad Social han respondido principalmente a las necesidades de información de inversionistas y acreedores, como resultado del ejercicio del poder que posee el grupo de presión con mayor influencia en las clases dirigentes de los países y en los directivos de las instituciones supranacionales, a saber, los propietarios del capital. En el siguiente apartado se enuncian las razones por las cuales se ha llegado a tal afirmación.

5. Aplicación de la contabilidad social como resultado de la NAFI²

En las secciones anteriores se ha realizado una descripción global de los desarrollos de la contabilidad social en los aspectos macro y micro de la disciplina contable, con base en ello, se puede afirmar que en el aspecto teórico-académico se evidencia una verdadera alternativa en la contabilidad social respecto de la contabilidad del paradigma dominante, no obstante, esta afirmación no puede ser extendida al campo aplicado de la disciplina, debido principalmente a la coyuntura y a dicho paradigma, por ende, en esta sección es necesario empezar por una contextualización general del sistema económico actual, para posteriormente explicar las razones por las cuales se ha llegado a tal consideración.

5.1. Contexto

Dada la actual importancia y preponderancia que se le ha otorgado al capital financiero sobre el capital real, debido a los crecientes procesos de creación de dinero financiero y especulativo³ por parte de las grandes organizaciones, a la inestabilidad de este teniendo en cuenta su naturaleza altamente fluctuante, además de la apertura de los mercados y el desarrollo de la globalización, se han generado grandes crisis a nivel mundial que han

²Nueva Arquitectura Financiera Internacional

³ Entiéndase en este artículo el dinero financiero y especulativo como aquel creado por los bancos comerciales a través de otorgamiento de créditos, y los títulos valores transados en bolsa de valores.



ocasionado un efecto dominó, desestabilizando las economías de varios países al mismo tiempo; a raíz de esto se ha configurado la nueva arquitectura financiera internacional cuyas medidas están *“encaminadas a reducir la inestabilidad financiera internacional y a prevenir y gestionar mejor las crisis financieras, con miras a asentar e incrementar el crecimiento económico a escala mundial”*. (Bustelo, 2005, p2)

La NAFI propone una regulación internacional de los sistemas financieros y los flujos de efectivo, que otorgue una mayor transparencia a la información y reduzca los riesgos a los que están sujetos los inversionistas y acreedores, dicha regulación consiste en establecer códigos de conducta y sistemas de control de la gestión a las entidades financieras (Bustelo, 2005; Ramos, 2001) tanto a nivel macro como microeconómico. A nivel microeconómico se sugiere la implementación de estándares aceptados internacionalmente para la emisión de información financiera de las organizaciones y estándares de aseguramiento de dicha información, basados y dirigidos a satisfacer las necesidades de información de los principales usuarios, a saber inversionistas y acreedores; y desde la macroeconomía se plantea la creación de organizaciones supranacionales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, el Consejo de Estabilidad Financiera, entre otras, que influyan en el establecimiento de políticas de prevención y control de las crisis generadas por el sistema financiero. (Granell, 2010)

5.2. ¿Alternativa o no?

Bajo el contexto ya descrito, se considera que la Contabilidad Social ha sido instrumentalizada por el paradigma funcionalista, con el fin de servir a la generación de información útil para la toma de decisiones de los inversionistas, sin embargo, tal utilidad no se encuentra de forma directa en todos los entes contables, sino que, como se evidencia en el manual de requerimientos de la SEC⁴, solo tiene utilidad para informar sobre entes contables que desarrollen actividades social y ambientalmente sensibles, como la industria extractiva; por tal motivo, la información que potencialmente podría generar la contabilidad social es acotada a las conveniencias del mercado financiero. Esto permite deducir que la información social es secundaria por cuanto no hace parte de las exigencias mínimas para cotizar en bolsa, no obstante de los informes de sostenibilidad y los informes GRI⁵ que las grandes empresas generan de forma sistemática.

Adicionalmente, aunque se solicita información social y ambiental a las empresas de industrias sensibles, tal información es utilizada primordialmente para la confirmación de rumores sobre el rendimiento de dichas empresas y para especular sobre los posibles efectos que esa información va a tener sobre los futuros rendimientos de las entidades. Así pues, los desarrollos logrados en el aspecto teórico-académico que son realmente utilizados por las empresas serán únicamente aquellos que le proporcionen un grado de contribución a su objetivo principal, a saber, la generación de beneficios económicos, que a su vez

⁴Securities and Exchange Commission.

⁵ Global Reporting Initiative.



repercuten en los beneficios económicos que el mercado especulativo podría obtener sobre las apuestas que realiza acerca de las empresas informantes.

Por tanto, teniendo en cuenta que bajo la estructura actual, como se mencionó anteriormente, el principal receptor de la información contable es el inversionista, las grandes empresas buscan con los informes que contienen aspectos sociales mostrar una imagen positiva y responsable, para obtener una mayor fuente de financiación y por ende tener los recursos para expandirse y generar mayores beneficios económicos, aprovechando así, la actual relevancia que se le están dando a dichos aspectos a nivel mundial; por consiguiente no es posible hablar de una Contabilidad Social aplicada con el fin de atender el interés público, entendiéndose este como la satisfacción de necesidades de información de los grupos afectados directa o indirectamente por el funcionamiento de las organizaciones, como el Estado, los trabajadores, las comunidades, entre otros, sino como una Contabilidad Social financiarizada que se ciñe a las disposiciones del sistema predominante.

Resultado de tal sometimiento a los criterios financieros, la Contabilidad Social se convierte en el “cosmético” de las organizaciones, cubriendo los aspectos desfavorables y proyectando una imagen corporativa positiva, tanto a clientes como inversionistas y acreedores, que son en últimas las principales fuentes de financiación de las grandes corporaciones y quienes contribuyen en mayor medida a la consecución del objetivo básico financiero de toda organización, a la perpetuación de su actividad económica en el tiempo y actualmente también en el espacio mundial, y a la financiarización de todos los recursos, incluyendo los naturales y los sociales.

6. Consideraciones finales

Se ha mostrado que es posible generar un trabajo conjunto entre la Contabilidad y la Sociología, de manera que se puedan observar las empresas y la sociedad como un todo, interdependiente y sinérgico, así pues la Sociología proporciona a la Contabilidad, un método y un enfoque alternativo para mostrar y analizar la información que se suministra a través de los sistemas de información contable; y a su vez la contabilidad representa utilidad para la sociología al ser un medio de información sobre el comportamiento pasado, presente y posibles proyecciones sobre el futuro de las organizaciones, generando así una interdisciplinariedad, inherente a su relación dado el amplio campo de estudio común que poseen.

Muestra de dicha intersección en los intereses de ambas disciplinas es la relativamente reciente aparición del término “Contabilidad Social” que insta a la contabilidad a realizar una representación de la realidad no solo económica sino también social, teniendo en cuenta aspectos cualitativos que son intrínsecos a todo lo relacionado con el desarrollo de la humanidad, entre ellos la contabilidad en sí. Cuestión que ha sido desarrollada por corrientes divergentes dentro de la academia contable y que ha permitido la construcción de un amplio abanico de posibilidades que se ajustan a los diferentes enfoques y las diversas coyunturas en las cuales se desenvuelven las entidades contables.



No obstante lo anterior, el alcance que han logrado tales desarrollos teóricos en la aplicación real por parte de las organizaciones, no ha sido el deseable, debido principalmente a la supeditación de la contabilidad al paradigma dominante de desarrollo económico que se encuentra establecido en la actual coyuntura internacional, a saber, la primordialidad del capital financiero y la protección del inversionista por encima de todo, que se ha materializado en la denominada Nueva Arquitectura Financiera Internacional. Por ello, no es posible hablar en el nivel microeconómico, de una contabilidad social aplicada como una alternativa, sino como una forma de consecución de un propósito económico de las organizaciones.

Finalmente, se pueden establecer los siguientes cuestionamientos a la contabilidad como disciplina y al profesional contable: 1. ¿La contabilidad y el profesional contable están realmente al servicio del interés público? Y si lo están, ¿al servicio del interés de cuál público?; y 2. ¿El profesional contable es un peón en el juego de la nueva arquitectura financiera internacional, o debería ser un alfil al servicio del interés público de la sociedad en su conjunto?

Referencias

- Bustelo, P. (2005). La Nueva Arquitectura Financiera Internacional. *Cuadernos de la Escuela Diplomática*, No 26, 153-181.
- Calvo Villada, A. P. (2007). Sociología de la Profesión Contable en Colombia. *Contaduría Universidad de Antioquia*, 50, 77-92.
- Cañibano, L. (2001). Concepto y División de la Contabilidad. *Contabilidad: Análisis Contable de la Realidad Económica*. Ed. Pirámide.
- Céspedes, J. (1993). Ecología y Principios Contables. *Revista Española de Financiación y Contabilidad*,
- DíazIchicaqui, M. (2003). La Contabilidad Social: Origen y Paradigmas. *Quipukamayoc, Universidad Nacional Mayor de San Marcos*, 10, 31-42. Retrieved from <http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/publicaciones/quipukamayoc/2003/primer/contabilidad.htm>
- D'onofrio, P. (2006). Las Teorías de la Contabilidad Social y su relación con la Responsabilidad Social Empresarial. *XV Congreso Internacional de la Academia Europea de Dirección y Economía de la Empresa*. Buenos Aires.
- Eyraud, C. (2003). Pour une approchesociologique de la comptabilitéRéflexions à partir de la réformecomptablechinoise. *Sociologie du Travail*, 45(4), 491-508.
- GarcíaCasella, C. L. (2007a). *Relaciones de la Contabilidad Social con Disciplinas Fundamentales*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Contables Profesor Juan Alberto Arévalo.



- GarciaCasella, C. L. (2007b). El enfoque científico de la Contabilidad como aporte al desarrollo de la Economía Humana a nivel internacional. *Contabilidad y Auditoria*, 26.
- Geba, N. (2004). Contabilidad como disciplina científica, sus especialidades social y financiera. ¿Una ruptura epistemológica? Universidad Nacional de la Plata.
- Granell, F. (2010). La Reforma de la Arquitectura Financiera Internacional en su Perspectiva Histórica. *Crisis Financiera y Arquitectura Financiera Internacional ICE*, No. 855, p. 123-136.
- Gray, R., Bebbington, J., & Gray, S. (Eds.). (2010). *Social and Enviromental Accounting* (1º ed., Vols. 1-4, Vol. 1). Londres: Centre for Social and Enviromental Accounting Research.
- Larrinaga, C. (1999). Perspectivas Alternativas de Investigación en Contabilidad: Una Revisión. *Revista de Contabilidad*, 103-131.
- Machado, M. A. (2004). Dimensiones de la Contabilidad Social. *Revista Internacional Legis de Contabilidad y Auditoria*, No. 17, p. 173-218.
- Maldonado, J. J. (2000). Balance y Contabilidad Social en Colombia: Mito o Realidad. *Cuadernos de Contabilidad*, 1. Retrieved from http://www.javeriana.edu.co/fcea/cuadernos_contab/vol1_n_10/vol1_10_1.pdf
- Ramos, G. (2001). La Nueva Arquitectura Financiera Internacional. *Boletín Económico de ICE No. 2686*, p. 19-38.
- SEC. Final Rules. Retrieved from: <http://www.sec.gov/rules/final.shtml>
- Simmel, G. (2002). *Cuestiones Sociales de Sociologia* (1º ed.). España: Gedisa S.A.
- Toro, D. (2006). El Enfoque Estratégico de la Responsabilidad Social Corporativa: Una Revisión de la Literatura. *Intangible Capital*, No. 14, Vol. 2, p. 338-358.
- Torres Agudelo, F. (2000). Contabilidad y Balance Social. *Cuadernos de Contabilidad*, 1. Retrieved from http://www.javeriana.edu.co/fcea/cuadernos_contab/vol1_n_10/vol1_10_2.pdf
- Túa Pereda, J. (1988). Evolución del concepto de Contabilidad a través de sus definiciones. *Contaduría*, 9-65.
- Weber, M. (1997). *Economia y Sociedad* (Fondo de Cultura Económica., Vol. 1). Bogotá D.C.

